

# LA INDUSTRIA DE FERTILIZANTES NITROGENADOS Y FOSFATADOS: UNA PERSPECTIVA HISTORICA (1939-1989)

Por  
LUIS ROBLES TEIGEIRO (\*)

## I. INTRODUCCION

**L**a virtual concentración de toda la industria de fertilizantes en una sola empresa, Fertilizantes Españoles (FESA) –grupo Ercros–, ha puesto un punto y aparte en el complejo y movido discurso de lo que hasta fecha muy reciente era un subsector químico que reunía a una decena de empresas. El proceso de cierres y absorciones ha superado incluso las previsiones del Plan de Reconversión y no ha estado exento de contradicciones tales como la venta a Ercros de la empresa pública Enfersa, a la que hasta entonces se le atribuía una colaboración con una producción de carácter estratégico. Sin embargo, la fusión de las empresas del sector era una necesidad ya antigua y mas aún la integración y racionalización de su producción. De hecho, la propia historia del sector puede explicarse como una búsqueda llena de dificultades hacia la integración, búsqueda que quedaba frenada por la existencia de intereses encontrados entre los propios fabricantes, por los conflictos comerciales entre éstos y los sucesivos cárteles europeos, por la falta de entendimiento en los años sesenta con las multinacionales petroleras americanas instala-

---

(\*) Profesor Titular de Economía Aplicada. Universidad de Málaga.  
– Revista de Estudios Agro-Sociales. Núm. 161 (julio-septiembre 1992).

das en la península, y por último y en menor medida, por los conflictos con el propio sector público español. Todos estos frentes de batalla y las propias peculiaridades de un sistema económico raquítico y atrasado como el español, impidieron alcanzar antes la meta. Aclaremos por último, que los conflictos existentes y la falta de unión, no suponía la total inexistencia de acuerdos y colaboraciones. Muy al contrario, siempre existió un considerable grado de concentración junto a una grave desproporción en el tamaño de empresas como la S.A. Cros, la Unión Española de Explosivos o las empresas del INI (después reunidas en Enfersa) frente a todas las demás. Además de ello, las dos primeras empresas citadas han colaborado estrechamente durante diversos períodos, menudeando los intentos por ir algo más allá sin que ello fuese finalmente posible.

En este trabajo se pretende esbozar en grandes líneas la historia de un sector que está pronto a cumplir un siglo de existencia. Señalaremos una serie de grandes etapas que faciliten su lectura. También y temporalmente, distinguiremos dos actividades en la industria —producción de fertilizantes nitrogenados y producción de fosfatos—, porque hasta los años setenta llevaron vidas paralelas y básicamente separadas.

La existencia de publicaciones propias o ajenas nos permitirán remitir a ellas al lector para el conocimiento de determinados hechos u opiniones más concretos (1). Por último, limitaciones de espacio nos impedirán entrar en la problemática de otras actividades muy cercanas al sector, y donde también actúan sus empresas: minería de la pirita y de la potasa, y elaboración de algunos ácidos y productos intermedios químicos. La omisión más importante afecta a la minería de la potasa, que compone la tercera rama esencial de la industria de fertilizantes. Sin embargo, su amplia problemática, su apasionante historia y, por último, su naturaleza más minera que manufacture-

---

(1) Una recopilación legal y un breve estudio sobre el sector ha sido publicado por el MINER dentro de su colección de Documentos e Informes. Puede también consultarse: Jiménez Alfaro, F. (1984): *Panorámica de la industria de los fertilizantes en España*, Economía Industrial, Enero-Febrero; Sebastián, C. y González, O. (1987): *La política industrial en el sector de fertilizantes. El papel de Enfersa y la demanda de fertilizantes en España*, en FEDEA, La Empresa Pública en España; Robles, L. (1987): *El Sector de Fertilizantes en España*. Tesis Doctoral, Facultad de Económicas de Málaga.

ra, justifican un tratamiento aparte que quizás abordemos en un trabajo posterior.

## II. LA APARICION DE LA INDUSTRIA

### II.1. *Orígenes de la Industria del Nitrógeno*

Afortunadamente contamos con valiosos trabajos y artículos que se centran en la historia más remota de esta fabricación (2). Hasta el siglo veinte se utilizaron abonos nitrogenados de carácter natural como el nitrato de Chile. El abono artificial debe su existencia a los esfuerzos por sintetizar el amoníaco para su uso en explosivos. Esto se logra finalmente durante la Primera Guerra Mundial. Acabada la contienda el amoníaco será el producto intermedio fundamental para una industria que pronto se extenderá por toda Europa. En España la actividad surge de forma tardía y no llega a consolidarse por falta de protección estatal en una época precisamente caracterizada por la misma. Las presiones de los agricultores que preferían abonos importados a bajo coste, junto a las de los fabricantes europeos —ya reunidos en un cártel— pudieron con los esfuerzos de esta pequeña e incipiente industria.

El desarrollo de la industria del nitrógeno en la postguerra puede presentarse sin embargo como paradigma del proceso industrializador intervencionista y de sustitución de importaciones de la «autarquía». Cabe así destacar dos acciones que corroboran este hecho: la declaración de la industria del nitrógeno como «industria de interés nacional» mediante Decreto de 10 de Febrero de 1940, y la entrada del INI en el sector, ya sea participando en empresas ya establecidas —el caso de la histórica «Sociedad Ibérica del Nitrógeno»— ya sea instalando plantas propias —el caso de la «E.N. Calvo Sotelo» y «REPESA»—. Francisco Bustelo, vicepresidente del Sindicato Vertical de industrias químicas y gran impulsor de la actividad comentaba

---

(2) Pueden verse: Rugaría, F. (1934): *Momento actual de la industria del nitrógeno en España*. Ministerio de Industria y Comercio, Madrid; Bustelo, F. (1957): *Notas y comentarios sobre los orígenes de la industria del nitrógeno*. Moneda y Crédito, n.º 62; Hernández Andreu, J. A. (1986): *España y la Crisis de 1929*. Ed. Espasa Calpe, Madrid.

así los hechos, treinta años después: «... a finales de 1939 se celebraron cambios de impresiones entre representantes de las empresas: Altos Hornos de Vizcaya, S.A. Cros, Sociedad Ibérica del Nitrógeno, Minas y Ferrocarril de Utrillos, Saltos del Duero y Unión Española de Explosivos. En el curso de estas reuniones se hizo patente que las Sociedades mencionadas, conscientes del interés que para España presentaba la Industria del Nitrógeno, estaban animadas de los mejores deseos para estudiar, desde un punto de vista nacional, y en colaboración tanto... del Estado como con otras entidades industriales..., las posibilidades de desarrollo de la citada industria. En aquella ocasión se llegó a hablar de un Plan Nacional del Nitrógeno con un programa de producción de 112.000 toneladas de nitrógeno... Tampoco en esta ocasión las circunstancias favorecieron que este Plan Nacional del Nitrógeno tomara cuerpo, aunque el ambiente creado contribuyó a que se declarara de interés nacional la industria del nitrógeno y se iniciara poco después... el crecimiento de esta industria... en permanente contacto con la Administración» (3).

Estos grandes impulsos y el cierre del mercado al exterior no fueron suficientes sin embargo para el despegue de esta industria -como para tantas otras- hasta la década de los años cincuenta (4) (cuadro 1, gráficos 1 y 2). La necesidad de importar la imprescindible tecnología extranjera y la falta de recursos financieros parecen explicar este retraso. Por otra parte la concentración en el sector y su estrecha relación con la banca son otras de sus características señeras.

(3) Bustelo, F. (1969): *La Concentración Industrial en la Industria de los Fertilizantes*. Economía Industrial, n.º 68 (32).

Son numerosísimas las citas que podemos encontrar en que se resalta la trascendencia de este hecho. Valga una de ellas como botón de muestra: «Sólo en 1940, en que se declara de interés nacional la industria del nitrógeno, puede ésta empezar a desarrollarse con mayor amplitud. Junto a aquellas sociedades que amplían sus instalaciones, se funda Nitratos de Castilla, S.A. en Valladolid, y Sefanitro en Bilbao... Tan notable esfuerzo que, de un lado ahorra anualmente mas de 10 millones de dólares y, de otra, permite no estar a merced de los fabricantes extranjeros, se ha logrado gracias a la aportación de cuantiosos capitales por parte de la iniciativa privada española, demostrando la atención que la industria dedica al campo». Fenina (1953). *El Nitrógeno en España*. Página 12.

(4) Así, indica el profesor Buesa: «Ahora bien, si bajo el impulso de la protección estatal y mediante el recurso a la tecnología extranjera logró desarrollarse una amplia capacidad productiva, ello no significa que se alcanzaran los resultados inicialmente previstos ... (y) la evolución real de los acontecimientos vino a contradecir el optimismo inicial de las autoridades económicas». Buesa, M. (1983). *Industrialización y Agricultura: una nota sobre la construcción de maquinaria agrícola y la producción de fertilizantes en la política industrial española (1939-1963)*. Agricultura y Sociedad, n.º 28 (233).

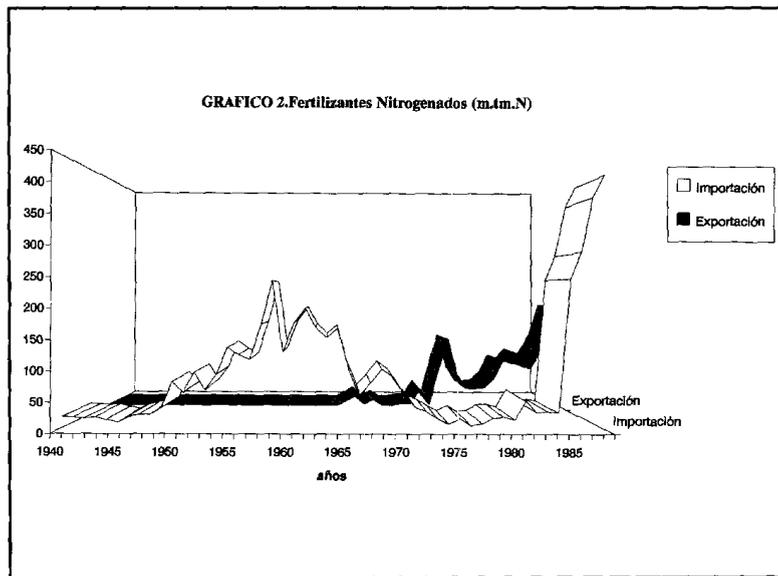
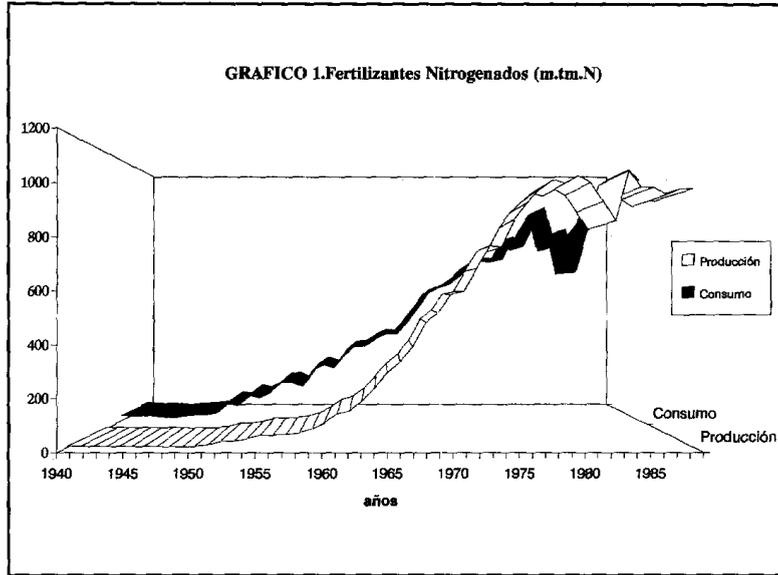
INDUSTRIA DE FERTILIZANTES NITROGENADOS Y FOSFATADOS 193

Cuadro 1

FERTILIZANTES NITROGENADOS. EVOLUCION DEL MERCADO  
(miles de Tm de N)

Años	Produc.	Tasa Variac.	Importac.	Tasa Variac.	Exportac.	Tasa Variac.	Consumo	Tasa Variac.
1940	4,51		18,93		0,00		23,44	
1941	4,32	-4,21	18,13	-4,23	0,00		22,45	-4,22
1942	3,96	-8,33	16,31	-10,04	0,00		20,27	-9,71
1943	3,65	-7,83	18,39	12,75	0,00		22,04	8,73
1944	3,98	9,04	13,46	-26,81	0,00		17,44	-20,87
1945	3,53	-11,31	9,07	-32,62	0,00		12,60	-27,75
1946	3,40	-3,68	18,50	103,97	0,00		21,90	73,81
1947	3,32	-2,35	22,39	21,03	0,00		25,71	17,40
1948	2,75	-17,17	22,68	1,30	0,00		25,43	-1,09
1949	2,14	-22,18	32,69	44,14	0,00		34,83	36,96
1950	3,56	66,36	77,68	137,63	0,00		81,24	133,25
1951	10,01	181,18	59,22	-23,76	0,00		69,23	-14,78
1952	24,22	141,96	92,57	56,32	0,00		116,79	68,70
1953	23,92	-1,24	63,89	-30,98	0,00		105,70	-9,50
1954	32,71	36,75	89,20	39,61	0,00		128,80	21,85
1955	46,16	41,12	134,90	51,23	0,00		176,90	37,34
1956	46,66	1,087	121,71	-9,78	0,00		177,60	0,40
1957	49,20	5,44	114,00	-6,33	0,00		157,60	-11,26
1958	55,30	12,40	172,30	51,14	0,00		232,90	47,78
1959	70,30	27,12	245,50	42,48	0,00		257,40	10,52
1960	93,60	33,14	127,00	-48,27	0,00		242,13	-5,93
1961	128,07	36,82	174,80	37,64	0,00		304,20	25,64
1962	140,84	9,97	200,10	14,47	0,00		341,10	12,13
1963	176,46	25,29	168,20	-15,94	0,00		345,20	1,20
1964	228,90	29,72	150,70	-10,40	0,00		378,80	9,73
1965	284,60	24,20	167,20	10,95	0,00		402,70	6,31
1966	327,64	15,24	97,40	-41,75	8,17		402,40	-0,07
1967	384,30	17,29	55,70	-42,81	18,59	127,54	455,70	13,25
1968	479,30	24,72	75,00	34,65	3,21	-82,73	520,50	14,22
1969	216,00	7,66	98,80	31,73	10,91	239,88	588,50	13,06
1970	586,70	13,70	86,00	-12,96	0,03	-99,73	614,70	4,45
1971	597,50	1,84	57,10	-33,60	0,19	543,33	632,20	2,85
1972	686,20	14,85	35,30	-38,18	3,00	1.454,40	669,40	5,88
1973	773,28	12,69	27,90	-20,96	4,46	48,53	716,20	6,99
1974	770,60	-0,35	16,00	-42,65	33,60	653,97	748,20	4,47
1975	874,70	13,51	7,10	-55,63	1,69	-94,96	749,40	0,16
1976	939,14	7,00	16,30	129,58	73,50	4.241,41	747,70	-0,23
1977	988,11	5,21	5,26	-67,72	133,41	81,51	850,19	13,71
1978	1.024,90	3,72	7,67	45,72	64,40	-51,72	809,20	-4,82
1979	1.012,00	-1,26	17,93	133,76	35,01	-45,64	907,10	12,10
1980	1.041,95	2,96	18,90	5,44	33,60	-4,03	985,91	8,69
1981	1.014,54	-2,63	14,10	-25,40	36,00	7,14	806,72	-18,17
1982	943,28	-7,02	45,90	255,53	53,50	48,61	885,12	9,72
1983	869,24	-7,85	26,30	-42,70	90,10	68,41	687,65	-22,31
1984	1.059,97	21,94	28,40	7,98	84,20	-6,55	870,71	26,62
1985	996,60	-5,98	25,70	-9,49	102,60	21,85	936,20	7,52
1986	997,3	0,07	249,60	871,06	73,30	-28,56	1.027,80	9,78
1987	967,6	-2,98	293,42	17,56	104,39	42,41	1.031,49	0,36
1988	990,3	2,35	384,21	30,94	134,39	28,73	1.160,13	12,47
1989	990,5	0,02	420,65	9,48	200,35	49,09	1.110,01	-4,32

Fuente: FENINA, ANFFE.



## II.2. La aparición de la industria del fosfato

El empleo de una tecnología simple basada en el «ataque» de la roca de fosfato por ácido sulfúrico permite la pronta aparición de plantas de abonos fosfatados en España en los últimos años del siglo XIX. Por idéntica razón surge un cierto número de empresas, aunque desde un comienzo destaquen las establecidas en Barcelona y la S.A. Cros entre todas ellas. Las empresas españolas se expanden lentamente, pero al calor de la Primera Guerra Mundial consiguen crecer y expulsar a las de origen extranjero establecidas poco antes. Se funda asimismo la «Federación Española de Fabricantes de Superfosfatos» para coordinar y defender los intereses de la actividad. Al llegar la Guerra Civil ya se contaba con un conjunto de plantas fabriles repartidas por todo el territorio español que abastecían por completo la demanda nacional (5).

El marco autárquico consolida esta situación, aunque la expansión queda estrangulada por la dificultad de importar maquinaria y materias primas —particularmente fosfatos—, así como por el estrecho corsé que impone el dirigismo estatal (6). En los años cuarenta encontramos ya un primer y destacado esfuerzo entre los industriales del sector para avanzar hacia su propia integración. La S.A. Cros y Unión Española de Explosivos van a llegar a una serie de acuerdos que racionalizan la situación y limitan poderosamente la competencia que había caracterizado hasta entonces al sector. Por una parte, con «capital hermanado» de ambas sociedades se funda al 50% la sociedad «Productos Químicos Ibéricos, S.A.» (Proquiber), para «sobre todo y muy principalmente representar el interés conjunto ante todos los organismos que se relacionan con la fabricación y

---

(5) Apenas existen trabajos que estudien la aparición de esta actividad. Puede destacarse el excelente trabajo de Nadal, J. (1986). *La debilidad de la industria química española en el siglo XIX. Un problema de demanda*. Moneda y Crédito, n.º 176, Marzo.

(6) El propio Suanzes, en un discurso pronunciado en el Patronato «Juan de la Cierva», unos años después se refería a esta época de penuria en los siguientes términos: «un período larguísimo, desgraciado en el que lograr una tonelada de sulfato amónico era un premio de lotería y en el que la cuestión no era si se debía usar el sulfato amónico o el nitrato amónico total, sino conseguirlo donde se podía y arrojarlo allí donde se queda». Suanzes. Siete discursos de Suanzes (181).

venta de abonos químicos» (7). En segundo lugar, se constituye la «S.A. Auxiliar de la Industria Química» (SAIQUI) en 1942 «para agrupar a todos los superfosfateros españoles en peligro de dispersión, al desaparecer la antigua Federación Española de Fabricantes de Superfosfatos...» (8).

Las perspectivas más optimistas que se abren en España en los años cincuenta suponen un nuevo pistoletazo de salida para el crecimiento del sector (cuadro 2, gráficos 3 y 4). Explosivos abre o renueva diversas instalaciones mientras que la S.A. Cros hace lo propio, pero además continúa con una clara política de absorciones. Este salto hacia adelante, muy anhelado tras años tan penosos, conlleva sin embargo un incremento sucesivo de la competencia y en especial una progresiva ruptura de las dos grandes del sector. El cisma entre la Cros y Explosivos se concreta en el abandono de la citada Proquiber, en la renovada lucha por el mercado y en la práctica, por un fin no explícito de su colaboración anterior.

En 1951 casi se alcanza la producción de 1935 y en 1952 se supera, por estrecho margen, la anterior producción récord establecida en 1930. En definitiva, se pasa del estancamiento a un fuerte crecimiento gracias a la superación de los problemas de abastecimiento, aunque éste nunca fuera completo.

### III. CRECIMIENTO DE LA INDUSTRIA

#### III.1. *Industria del Nitrógeno*

Superadas las dificultades autárquicas, pronto se producirá un rápido despegue de la industria hasta el punto de convertirse en una

---

(7) Memoria de la S.A. Cros, año 1947 (13).

(8) La cita completa es: (en relación a la actividad de Saiqui) «Su trabajo es digno de toda ponderación por sus intervenciones afortunadas en defensa de la industria asociada, por su valor representativo en importaciones necesarias, por sus cuidadosa atención en vigilar la disponibilidad de buques y sobre todo y muy principalmente en representar el interés conjunto ante todos los organismos, de complicado oficio, que se relacionan con la fabricación y venta de abonos químicos». Memoria de la S.A. Cros, año 1947 (14).

---

INDUSTRIA DE FERTILIZANTES NITROGENADOS Y FOSFATADOS 197

Cuadro 2

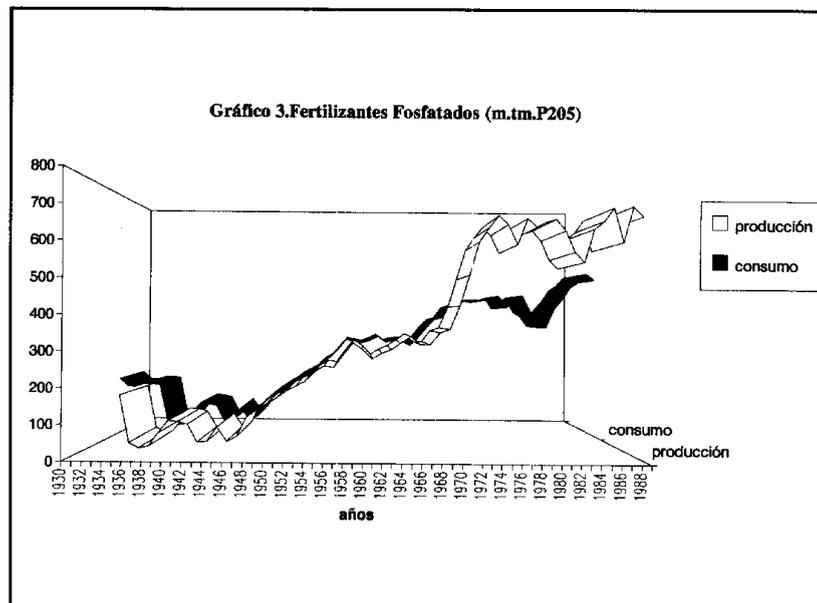
FERTILIZANTES FOSFATADOS. EVOLUCION DEL MERCADO  
(miles de Tm de P2O5)

Años	Produc.	Tasa Variac.	Importac.	Tasa Variac.	Exportac.	Tasa Variac.	Consumo	Tasa Variac.
1930	183,76						183,76	
1931							259,02	-13,46
1932							157,97	-0,67
1933							167,21	5,85
1934							166,24	-0,58
1935	173,76						165,20	-0,63
1936	39,84	-77,07					39,84	-75,88
1937	25,60	-35,74					25,60	-35,74
1938	30,40	18,75					30,40	18,75
1939	67,20	121,05					67,20	121,05
1940	101,33	50,79					101,21	50,61
1941	99,89	-1,42					99,89	-1,30
1942	92,46	-7,44					92,46	-7,44
1943	42,50	-54,03					42,50	-54,03
1944	44,72	5,22			2,84	0,00	44,73	5,24
1945	85,20	90,52			9,89	284,24	85,76	91,73
1946	45,84	-46,20			5,47	-44,69	45,84	-46,54
1947	58,46	27,53	4,90		0,03	-99,45	58,47	27,54
1948	113,65	94,41	0,00		0,00	-100,00	113,60	94,40
1949	133,82	17,75	0,00		5,70	0,00	133,82	17,75
1950	151,56	13,26	0,00		2,94	-48,42	150,94	12,79
1951	167,49	10,51	0,00		13,27	351,36	167,49	10,97
1952	187,97	12,23	0,00		1,80	-86,44	187,98	12,23
1953	201,98	7,45	9,78		4,41	145,00	201,98	7,45
1954	216,54	7,21	7,03	-28,12	0,00	-100,00	216,54	7,21
1955	243,16	12,29	49,52	604,41	0,00	0,00	243,16	12,29
1956	259,68	6,79	57,88	16,88	0,00	0,00	259,68	6,79
1957	255,77	-1,51	64,74	11,85	0,00	0,00	288,00	10,91
1958	292,26	14,27	68,81	6,29	1,67	0,00	320,00	11,11
1959	324,67	11,09	15,84	-76,98	9,72	482,04	315,00	-1,56
1960	307,28	-5,36	3,06	-80,68	8,57	-11,83	310,00	-1,59
1961	280,39	-8,75	2,83	-7,52	13,92	62,39	319,70	3,13
1962	296,53	5,76	5,47	93,29	14,23	2,22	332,80	4,10
1963	307,21	3,60	7,20	31,63	4,77	-66,50	313,00	-5,95
1964	325,34	5,90	3,74	-48,06	26,11	448,00	319,41	2,05
1965	344,10	5,77	12,10	223,53	12,03	-53,93	323,40	1,25
1966	320,60	-6,83	16,90	39,67	7,59	-36,91	303,30	-6,52
1967	320,40	-0,06	26,50	56,80	6,68	-11,99	327,80	8,44
1968	354,80	10,74	31,20	17,74	8,27	23,80	360,40	9,95
1969	364,40	2,71	59,60	91,03	10,30	24,55	389,90	8,19
1970	431,10	18,30	21,30	-64,26	16,70	62,14	397,20	1,87
1971	517,80	20,11	22,90	7,51	12,50	-25,15	435,80	9,72
1972	610,60	17,92	26,60	16,16	1,50	-88,00	444,20	1,93
1973	650,73	6,57	14,10	-46,99	5,10	240,00	459,70	3,35
1974	684,53	5,20	4,10	-70,92	23,60	362,75	459,70	0,13
1975	658,91	-3,74	2,30	-43,90	24,50	3,81	456,60	-0,67
1976	603,00	-8,49	1,30	-43,48	35,10	43,27	463,10	1,42
1977	676,85	12,25	1,00	-23,08	33,90	-3,42	472,20	1,97
1978	652,74	-3,56	0,70	-30,00	33,90	0,00	433,50	-8,20
1979	667,32	2,23	1,30	85,71	21,30	-37,17	456,60	5,33
1980	674,94	1,14	4,28	229,15	18,25	-14,34	473,60	3,72

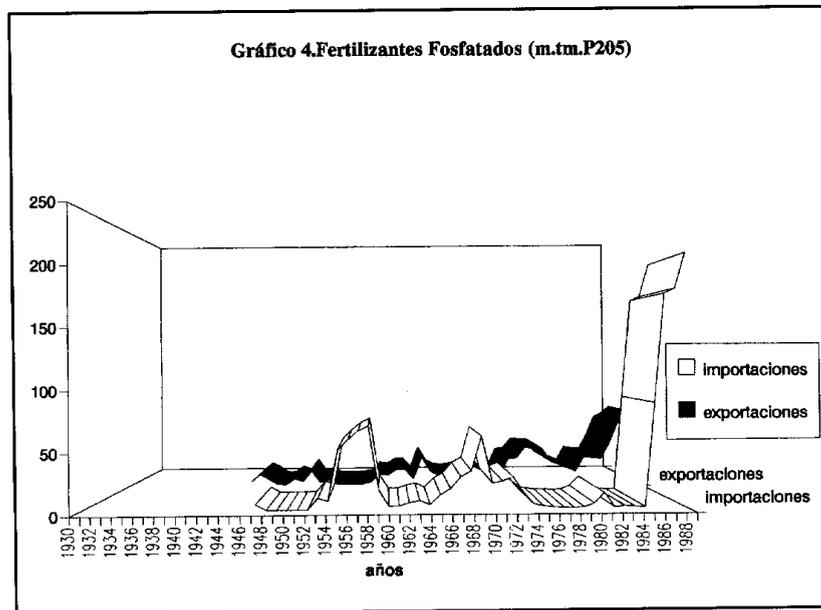
Cuadro 2 (continuación)  
FERTILIZANTES FOSFATADOS. EVOLUCION DEL MERCADO  
(miles de Tm de P2O5)

Años	Produc.	Tasa Variac.	Importac.	Tasa Variac.	Exportac.	Tasa Variac.	Consumo	Tasa Variac.
1981	642,57	-4,80	13,00	203,81	14,84	-18,69	419,80	-11,36
1982	583,06	-9,26	1,16	-91,10	11,00	-25,84	404,70	-3,60
1983	556,05	-4,63	1,94	67,68	25,43	131,14	366,10	-9,54
1984	647,89	16,52	1,31	-32,58	24,40	-4,07	428,70	17,10
1985	670,72	3,52	0,99	-24,01	23,77	-2,59	460,24	7,36
1986	708,14	5,58	86,85	8.636,92	38,52	62,07	502,20	9,12
1987	610,93	-13,73	176,47	103,20	57,90	50,32	518,62	3,27
1988	711,47	16,46	180,14	2,08	62,35	7,68	548,13	5,69
1989	683,18	-3,98	209,66	16,39	69,10	10,83	527,56	-3,75

Fuente: SAIQUI, ANFFE, GALLEGRO (Datos anteriores a la Guerra Civil.



de las más dinámicas del sector químico. Por otra parte se da un proceso de innovación en cuanto a materias primas. Si hasta ahora se partía para la fabricación del amoniaco de combustibles pobres o de gases residuales de coquerías, se dará paso ahora al uso casi general de la nafta como materia prima. Esta nafta era entonces abundante por dos razones, porque era un producto que las refinerías necesaria-



mente habían de obtener y porque este producto intermedio no era aún suficientemente demandado por una petroquímica española atrasada. La innovación es también fuerte en variados aspectos: tecnología, márketing, en una palabra, en toda la concepción que sobre esta industria se tenía. Este paso viene de la mano de la rápida y novedosa entrada del capital extranjero en la industria. La entrada de las multinacionales americanas en España no era un hecho casual, ya que a comienzos de los años sesenta las grandes compañías químicas y petroleras creyeron ver en el amoniaco una producción más para ampliar su campo de acción, por lo que instalaron plantas en muy diversos países. Su introducción en España es además simultánea y complementaria a su colaboración en la instalación de las primeras refinerías de petróleo de la península.

En 1959, al tiempo que se modifica y liberaliza la política nacional de comercio exterior se produjo un gran aumento de las importaciones de abonos nitrogenados estimulado por una anómala situación del mercado internacional, que había abaratado los precios en

cantidades apreciables (9). Esta coyuntura es la que promueve precisamente la aparición del actual cártel de productores europeos, «Nitrex», en defensa de los precios y exportaciones europeas. La liberalización del comercio de nitrogenados comienza en julio de 1959, produciéndose a continuación un proceso de reforma y contrarreforma, típico de estos años, aunque esta vez muy mediatizado por esta situación internacional. De esta manera, y ante las presiones recibidas, el legislador se verá pronto obligado a restringir de nuevo este comercio.

A partir del año 1966 la capacidad de producción de nitrógeno es superior a las necesidades del consumo (10), pero pese a ello las importaciones no cesan. En esta ocasión son las presiones de los importadores, pero sobre todo la falta de acuerdo entre los industriales nacionales y los extranjeros, lo que propicia la descoordinación frente al exterior (frente a Nitrex) y la posible existencia por vez primera de unas exportaciones. Varios autores confirman este hecho, y así Guitart señala: «Las exportaciones sin llegar a un acuerdo con Nitrex, serían bastante difíciles. Las razones que aducen las dos empresas de capital americano para no ingresar en el cártel de venta de los fabricantes europeos no parecen convincentes» (11). Y, por su parte, J. Juliá corrobora que: «Nitrex no llegará a ningún acuerdo mientras no se someta al mismo toda la industria española y esto de momento es imposible debido a la oposición que han presentado las empresas del grupo americano» (12).

Por tanto, si bien la entrada del capital americano supuso un fuerte revulsivo para el sector, también resultó un elemento distorsionador para el mismo, e incluso para la propia política industrial

---

(9) En este sentido Julia, J. (1967). En esta época vuelven a existir en Europa problemas de excedentes. Los precios bajan en vertical. Así el sulfato amónico que en 1958 tenía que importarse pagando 43,75 dólares la tonelada FOB se cotizaba en 1959 a 35 dólares y en 1960 a 30. El nitrosulfato amónico pasó de 47,6 dólares en 1958 a 45 en 1959. *Los fertilizantes Químicos: Problemas y Perspectivas de este Sector*. Información Comercial Española, Abril (94).

(10) Julia, J. (1967) muestra las consecuencias de las importaciones: «sin embargo, y este es un punto sumamente importante, en 1966 ha cambiado la situación. En efecto en 1966 la producción ha sido suficiente para abastecer la totalidad de la demanda. Esto no quiere decir que no se hayan realizado importaciones, sino que éstas podrían haberse evitado, ya que la producción de las fábricas nacionales podría haber sido superior, pero no lo ha sido por las enormes cantidades que estaban inmovilizadas en almacén». *Opus cit.* (92).

(11) Guitart (1967). comentario. Información Comercial Española, Abril (100).

(12) Julia, J. (1967). *Opus cit.* (93).

---

que pudo o debió llevarse a cabo. De esta manera, la falta de una política nacional se debió también y en buena medida a la presencia de estos grupos (Esso y Gulf Oil) que no aceptaban las decisiones o directrices que se adoptaban con carácter general.

La apertura de modernas plantas de amoníaco por parte del INI o de los grupos americanos en los años sesenta permite un gran incremento en la oferta de este producto intermedio fundamental. Sin embargo, la fuerte innovación tecnológica internacional en búsqueda de economías de escala no cesaba, y así en 1966 se instala por vez primera una planta con una capacidad de 1.000 Tm/día, ante la cual las españolas recientemente instaladas (250 Tm/día) resultan reducidas y las antiguas (las montadas en los años 50) totalmente obsoletas. Esta realidad abría una nueva problemática al sector como era la de su concentración, puesto que ahora «... en España dos unidades de este tamaño hubieran podido atender, con un pequeño excedente, toda la demanda de nitrógeno de 1968» (13).

Se abrió, mediados los sesenta, un amplio debate acerca de la concentración industrial del subsector que quizás convenga rescatar ahora por la validez de los argumentos utilizados o por dejar simple constancia de la antigüedad del mismo. Pronto se crearon dos bandos, partidarios o no de la concentración. Una opinión contraria puede recogerse en una editorial de la revista *Economía Industrial*: «Hoy en día se construyen en todo el mundo casi exclusivamente plantas de 1.000 a 2.000 toneladas diarias. Con una sola planta de 1.500 toneladas diarias se habían podido atender las necesidades totales de amoníaco en España en 1967. La deficiente estructura del transporte y de las redes de comercialización en nuestro país absorberían con creces los beneficios de la implantación de este tipo de plantas. Por otro lado, la dependencia de la industria de fertilizantes y, por tanto, de la agricultura, de una sola planta o de dos como máximo, no sería aconsejable por el riesgo de cortes de suministro debidos a paradas de la instalación, a las cuales suelen estar sujetas estas plantas frecuentemente» (14).

---

(13) Bustelo, F. (1969). *La concentración Industrial en la Industria de los Fertilizantes*. *Economía Industrial*, n.º 68 (28).

(14) Editorial (1969). *Economía Industrial*, n.º 68, Agosto.

---

La propia Comisión redactora del II Plan de Desarrollo va a negar el posible éxito de las economías de escala en la industria española; pero añade por otro lado: «La razón inmediata de la dificultad de exportar amoniaco en años futuros radica en el alto precio medio del coste de la energía, en la pequeña dimensión de las instalaciones y también, en ocasiones, en la vieja tecnología empleada» (15). Otros trabajos posteriores reafirman estas ideas, pudiendo citarse por su importancia la opinión de J. Miró, director de abonos de U. E. de E., recogida en un número de la revista *Ingeniería Química* (16) de 1970. De este artículo pueden extraerse las siguientes afirmaciones:

- a) Los avances tecnológicos de los últimos años en la industria del amoniaco, tanto en lo referente a capacidades como a primeras materias utilizadas, hacen que solamente resulten rentables plantas de gran capacidad y basadas en gas natural y derivados del petróleo».
- b) ... hacia la década de los setenta... puede ser interesante la puesta en marcha de una planta de 1.000 toneladas por día, que casi completaría las necesidades actuales».
- c) El proceso principalmente utilizado es el sistema «steam reforming», a partir de nafta o gas natural. El coste en este último caso, cuando existe gas natural, es siempre más barato que utilizando nafta.

En definitiva el autor aboga «en forma urgente por una reestructuración que lleve, por una parte, a una concentración empresarial, pero por otra, y quizás con mayor urgencia, a una concentración fabril».

La necesidad de racionalizar el sector, como de tantos otros problemas del mismo que han abocado a una reconversión tan tardía, arranca pues de estos años. Entonces habrían tenido que darse los primeros pasos hacia el cierre de las pequeñas plantas y la consolda-

---

(15) II Plan de Desarrollo Económico y Social, Productos Químicos y sus Minerales, Abonos y Papel. Imprenta del BOE, Madrid, 1967 (64).

(16) Miró Chavarría (U. E. de E.) (1970). *Previsiones técnicas y económicas sobre la industria española de fertilizantes en la década 70*. *Ingeniería Química*, Junio.

---

ción de otras grandes hasta llegar a un número de ellas que los técnicos hubieran podido determinar.

Frente a esta situación la política industrial venía siendo tan titubeante como la comercial y muy sensible a las presiones del sector. Recapitulemos: en 1963 se establece una dimensión mínima para el amoníaco y sus transformados de nitrógeno que pronto sin embargo se elevará hasta perder su razón de ser. En 1964 se prohíbe por tres años, en lo que es un nuevo cambio en la política seguida, la nueva instalación de plantas. Sin embargo poco después se permiten excepciones tanto para la empresa privada como para las empresas del INI. Este finalmente se hará cargo de buena parte de las nuevas instalaciones con lo que, de hecho, se traslada al sector público la producción del producto intermedio fundamental que contaba ya entonces con un difícil futuro. Esta acción debe encuadrarse, claro está, en la actuación «subordinada» del Instituto durante estos años (17).

El modelo que termina por dibujarse al llegar los años setenta es el de una producción base poco rentable tanto por la dispersión y poca capacidad de las plantas de amoníaco como por la materia prima utilizada, la nafta, frente al gas natural que utilizan otros países. La transformación del producto queda en cambio en manos de empresas privadas que pugnan por el valor añadido de la fabricación de los abonos.

En los albores de la crisis de los setenta comienza un rápido proceso, que aunque doble en su manifestación es prácticamente único en su esencia. Así, simultáneamente va a producirse la retirada del capital extranjero presente en el sector —Esso y Gulf Oil— y la entrada contundente de empresas hasta ahora relativamente ajenas al mismo: Explosivos Riotinto (ERT) y S.A. Cros, que compran las plantas americanas. Este proceso conlleva lógicamente una concen-

---

(17) La Comisión elaboradora del III Plan de Desarrollo juzga de gran interés para la industria química el definir los límites hasta donde debe llegar la empresa pública, abogando por el conocido principio de la «subsidiaridad» de ésta frente a la privada. sin embargo, en el caso del amoníaco afirma: «conviene recordar aquí el caso del amoníaco, en cuya fabricación se ha introducido paulatinamente una evidente estatalización... Este hecho ha venido a reforzar grandemente la industria española del amoníaco frente a la amenaza comercial del producido en otros países utilizando gas natural como materia prima, y es buena prueba de las ventajas de la acción estatal en ciertas actividades básicas en nuestro país». III Plan de Desarrollo Económico y Social, Productos Químicos y sus Minerales, Abonos y Papel. Ed. Presidencia del Gobierno, Madrid, 1972 (72).

tración económica (que no fabril) en el sector, que irá acentuándose fuertemente, drásticamente, a lo largo de la crisis.

Junto a ello, cabe citar que continúa abriéndose aún alguna nueva planta industrial (como es el caso de la planta de ERT en Huelva, vecina a la refinería) que al continuar alimentándose de naftas no solo va a insistir en la irracionalidad del uso de esta materia prima en fecha tan tardía, sino que va a conllevar excesos de capacidad para el sector (18). Ello no obsta, claro está, para que la apertura de estas plantas tenga su racionalidad desde el punto de vista de las empresas que las emprenden.

De igual forma, y al calor de la escasa repercusión de la subida de los precios energéticos en el interior, el sector se lanza a incrementar su producción y sobre todo sus exportaciones (cuadro 1). Este proceso hay que entenderlo también en el seno de la fuerte expansión que las ya empresas líderes del sector, Cros y ERT, van a emprender en el sector químico y en otros varios relacionados o no con sus actividades más tradicionales. Como se ve todo esto puede calificarse como una huida hacia adelante, huida que tendrá una grave repercusión en el futuro del sector siquiera por la debilidad financiera en que caerán sus más destacadas empresas.

El Gobierno por D-L 12/1973 (BOE 1-XII-73) se reafirma definitivamente en su decisión de intervenir en los precios de los fertilizantes. Esta situación ha permanecido estable hasta la entrada de España en la CEE y no puede ocultarse el destacado papel que ha jugado al despojar a los industriales de una de sus decisiones más importantes, la fijación de los precios.

---

(18) Conviene apreciar que la decisión de gasificar las plantas de amoníaco quizás excedía de las posibilidades de la industria, al quedar este tema subordinado a las decisiones sobre política energética en el país. Lo importante es resaltar la gravedad del problema y su conocimiento general en estos años. Así, ya en el segundo Plan encontramos claras referencias al mismo: «Los excedentes tradicionales de este producto (nafta) se han convertido hoy en déficit y será preciso en el futuro no continuar el uso indiscriminado de este producto como materia prima para la fabricación del amoníaco, estableciendo los criterios oportunos para la sustitución de las naftas por otros hidrocarburos, a los que se deberán conceder condiciones paritarias si el país no quiere verse obligado a importar naftas como combustibles».

Existe también un interesante trabajo en este sentido debido a Campos Salcedo, M. (1968). *La industria Petroquímica. Aspectos Generales y situación en España*. Información Comercial Española, n.º 414.

---

Esta etapa puede cerrarse con el establecimiento de cierto grado de entendimiento con el cártel europeo Nitrex, una vez que ya no existen intereses americanos en España. Este hecho, difícil de demostrar, parece justificar el freno de las exportaciones españolas a partir de 1978 aproximadamente. En cualquier caso, poco después el gobierno opta por impedir la importación de abonos nitrogenados, estableciéndose una reserva del mercado interior por medio de barreras no arancelarias. Esto hacía innecesario nuevos acuerdos o incluso la entrada en el cártel.

### III.2. *Evolución de la Industria del Fosfato*

La relativa mejor situación de esta industria y la aplicación de buena parte de lo ya relatado nos permite sintetizar su evolución. Superada la autarquía la industria cuenta con un elevado número de plantas pequeñas y dispersas. El Ministerio de Industria, en 1963, establece las condiciones mínimas requeridas para la libre instalación de industrias de superfosfato. Pese a ello, con arreglo a la Orden de 10 de Febrero de 1964 se suprimió el mínimo establecido, reiterándose la libre instalación por Decreto de 9 de Enero de 1965.

El alto grado de obsolescencia de las plantas también resultaba patente cuando se consideran sus fechas de establecimiento, y cuando la mayoría del ácido sulfúrico se continúa obteniendo por procesos de cámara. Además, la dispersión de las plantas impedía la posibilidad de un aprovechamiento integral de la pirita.

Pero si la concentración fabril no existía no ocurría lo propio con el control del mercado. Es patente el gran dominio de la S.A. Cros, seguida por la U.E. de E. En parte, esto se debía a la menor diversificación de la empresa catalana, pero también a su más amplia y agresiva red comercial. Ello le permite que sus ventas se vean menos afectadas por restricciones en la demanda que las de sus competidores.

El comercio exterior de abonos fosfatados supera sin dificultad la apertura que sigue a la estabilización y liberalización de 1959. Se resiste sin problemas la posible entrada de abono extranjero, ya que los precios interiores estaban en línea internacional y, sobre todo,

---

porque se contaba con capacidad de producción excedentaria que hubiese permitido devolver con exportaciones cualquier entrada en el país. La falta de exportaciones puede atribuirse a razones similares, aunque no faltan críticas por falta de agresividad a la S.A. Auxiliar de la Industria Química, sociedad que se había creado para coordinar los intereses del sector y como agente exclusivo de las ventas al exterior.

En 1969 de nuevo se propagan rumores de fusión entre los grandes del sector, Cros y Explosivos. El resultado es conocido, éstas vuelven a rechazarse y la unión se realizará por contra entre Explosivos y la histórica Riotinto. Con la «Unión Explosivos Riotinto» (ERT) nace uno de los principales conglomerados de la industria española, y la principal empresa española en el negocio de fertilizantes. Pese a ello, el divorcio no es completo, ya que ambas, al 50%, crearán una sociedad (Fosfórico Español, S.A.) en el polo de Huelva para la elaboración del producto intermedio imprescindible para elaborar abonos de mayor calidad. Los ricos yacimientos de piritita de Huelva, que permitían la obtención de sulfúrico y la cercanía de los fosfatos norteafricanos justificaban sobradamente una producción para la que España contaba (y cuenta) con ventajas notables. Este hecho tenía una importancia adicional desde el momento en que el resto de los industriales quedaban en clara desventaja frente a los grandes que controlaban la producción intermedia citada. La salida que éstos tomarán será la elaboración de abonos complejos de baja graduación, producto que por incorporar un mayor valor añadido permitía la subsistencia por algún tiempo. También los grandes elaborarán complejos, pero en mejores condiciones fabriles.

#### IV. CRISIS DEL SECTOR DE FERTILIZANTES

La doble distinción entre subsector de nitrogenados y fosfatados pierde su razón de ser a partir de 1975 por dos hechos fundamentales: primero por la contundente entrada de las grandes empresas de fosfatados en la fabricación de nitrogenados, y segundo por la elaboración prácticamente general de abonos complejos, fertilizantes que reúnen productos intermedios fosfatados, nitrogenados y potásicos.

---

Por ello, parece más adecuado considerar ya a un solo sector de fertilizantes que realiza una amplia gama de productos. Las empresas que quedaban en esta fecha se recogen en el cuadro 3. Se recoge asimismo el empleo que éstas generaban para ofrecer una idea de su importancia relativa.

Los problemas ya referidos con anterioridad maduran plenamente en la década de los ochenta. Se une a ello, en el caso de los fertilizantes nitrogenados, el que el desarrollo de la petroquímica española y la subida de los productos petrolíferos hacen escasa y cara la materia prima hasta entonces utilizada, la nafta. Esto obligaba a tomar la rápida opción de gasificar las plantas cuando ello fuese posible, o bien a importar directamente el amoníaco del exterior. Frente a ello, la difícil situación política y la reunión de intereses industriales enfrentados van a propiciar el uso de una política industrial y la toma de decisiones empresariales que no hacen sino enquistar los problemas y apuntalar la industria con aportaciones públicas que nunca son suficientes para evitar las pérdidas.

Cabe así reunir hasta tres grupos de normas que han afectado al sector. Un primero, que recogería lo relativo a la nafta y en particular a la evolución y bonificación de su precio. Un segundo con las

Cuadro 3

PLANTILLAS DE LAS EMPRESAS Y GRUPOS DE EMPRESAS  
EN EL SECTOR DE FERTILIZANTES. PLAN DE RECONVERSION

Empresa	Sector	Grupo	Empleo	%
1 ERT .....	2,552	1 ERT	3,131	32,29%
2 SA Cros .....	2,318	2 SA Cros	2,761	28,47%
3 Enfersa .....	1,799	3 Enfersa	1,934	19,94%
4 FESA .....	887			
5 Nicas .....	521			
6 Sefanitro .....	449	5+6	970	10,00%
7 Asur .....	270			
8 Inabonos .....	270	8	270	2,78%
9 Induca .....	268			
10 Cinsa .....	101	9+10	369	3,80%
11 Mirat .....	158		158	1,63%
12 Carrillo .....	105		105	1,08%
<b>Total .....</b>	<b>9,698</b>		<b>9,698</b>	<b>100,00%</b>

Cinsa e Induca podrían integrarse en un grupo en torno al Banco Central. De igual forma, aunque en menor medida, Sefanitro y Nicas en torno al Banco Bilbao-Vizcaya. Asur pertenecía a ERT y Enfersa al 50%. FESA y ERT y SA Cros al 50%.

Fuente: Plan de Reconversión de Fertilizantes. Elaboración propia.

normas que han regulado la subvención a la fabricación de amoníaco y, por fin, un tercero con una cantidad ingente de normas que han desgravado la importación de amoníaco una vez que la producción nacional fue insuficiente o insostenible.

La necesidad de una reconversión en la industria española de fertilizantes no se planteó con seriedad hasta el comienzo de la década de los ochenta. Por tanto sufrió del retraso ya habitual en este proceso pero con el agravante de ser una de las últimas en realizarse dentro del nuevo marco legal surgido en 1983. Quizás el detonante de todo el proceso haya sido la entrada en la CEE, que hacía imposible el reparto de las últimas subvenciones que apuntalaban la industria. Sin querer entrar ahora en el desarrollo prolijo del proceso de la reconversión de esta industria, conviene destacar que uno de sus aspectos centrales, esto es, el modelo industrial que habría de surgir de la reconversión, sólo salía adelante por el sencillo expediente de su postergación a negociaciones o decisiones futuras.

En fecha posterior se propuso la fusión entre las empresas del sector con el propósito de consolidar dos grandes grupos industriales, uno público y otro privado, que alcanzaran una adecuada dimensión y pusieran fin a las disensiones internas. Sin embargo, la compra de Cros por el grupo KIO, y la posterior compra de ERT por Cros alteraron por completo la previsión y de nuevo, la concentración empresarial volvió a primar sobre la reorganización fabril. La nueva empresa, Ercros, pasó a controlar a su vez a la práctica totalidad de las empresas, mientras que tan sólo alguna pequeña de fosfatos supervivía en 1990 con carácter independiente. Finalmente, el INI modificaba ciento ochenta grados sus posturas anteriores cediendo el control de Enfersa al grupo privado, tras afirmar durante muchos años que la industria de amoníaco y abonos era estratégica y merecedora de la presencia pública. Estos hechos se encuentran demasiado cercanos para poder analizarlos en mayor detalle.

Visto todo lo anterior, parece claro que varios parámetros que venían determinando la estructura del sector han quedado profundamente transformados. Por su relevancia quizás habría que destacar dos: el desmantelamiento del conjunto de ayudas –incluyendo los precios autorizados de algunos fertilizantes que hoy se encuentran a un nivel superior a los de la CEE– y el final de la reserva del merca-

---

do nacional desde hace años vigente. De hecho, si algo ha caracterizado a la adhesión, ha sido la fuerte recuperación de las importaciones con métodos y bajas de precios que recuerdan los hechos de los años treinta o lo acontecido tras la apertura del Plan de Estabilización. Esta situación habrá de ser ya una constante, a no ser que se llegue a acuerdos con los industriales europeos tal como también se intentó antaño. Este hecho es importante por cuanto el empleo de la cláusula de salvaguarda en algunos de los pasados años se ha demostrado como un arma tan solo coyuntural, sin embargo, no faltan ya sanciones por parte de los organismos de la Comunidad encargados de velar por la libre competencia. Como se verá, la situación es aún harto compleja y difícil, aunque podamos apuntar como principal ventaja para los agricultores, el abaratamiento de algunos abonos en los últimos años

#### BIBLIOGRAFIA

- BUESA, M. (1983). *Industrialización y Agricultura: una nota sobre la construcción de maquinaria agrícola y la producción de fertilizantes en la política industrial española (1939-1963)*. Agricultura y Sociedad, n.º 28.
- BUSTELO, F. (1957). *Notas y comentarios sobre los orígenes de la industria del nitrógeno*. Moneda y Crédito, n.º 62.
- BUSTELO, F. (1969). *La Concentración Industrial en la Industria de los Fertilizantes*. Economía Industrial n.º 68.
- CAMPOS SALCEDO, M. (1968). *La industria Petroquímica. Aspectos generales y situación en España*. Información Comercial Española, n.º 414.
- FENINA. *El Nitrógeno en España*. Varios años.
- GUITART (1967). *Comentario*. Información Comercial Española. Abril.
- HERNÁNDEZ ANDREU, J. A. (1986). *España y la Crisis de 1929*. Ed. Espasa Calpe, Madrid.
- JIMÉNEZ ALFARO, F. (1984). *Panorámica de la Industria de los fertilizantes en España*. Economía Industrial, enero-febrero.
- JULIA, J. (1967). *Los fertilizantes químicos: problemas y perspectivas de este sector*. Información Comercial Española. Abril.
- MIRÓ CHAVARRÍA (U. E. dd E.) (1970). *Previsiones técnicas y económicas sobre la industria española de fertilizantes en la década 70*. Ingeniería Química, junio.
- NADAL, J. (1986). *La debilidad de la industria química española en el siglo XIX. Un problema de demanda*. Moneda y Crédito, n.º 176. Marzo.
-

SEBASTIÁN, C. y GONZÁLEZ, O. (1987). *La política industrial en el sector de fertilizantes. El papel de Enfersa y la demanda de fertilizantes en España*. En FEDEA. *La Empresa Pública en España*. Madrid.

ROBLES, L. (1987). *El sector de fertilizantes en España*. Tesis Doctoral, Facultad de Económicas de Málaga.

RUGARCÍA, F. (1934). *Momento actual de la industria del nitrógeno en España*. Ministerio de Industria y Comercio, Madrid.

## RESUMEN

En este trabajo se pretende ofrecer una perspectiva histórica de la industria de fertilizantes española. Se hace hincapié en las peculiaridades de este importante subsector químico, así como en la evolución de su concentración industrial. De hecho, su propia historia puede explicarse como una larga búsqueda de esta concentración, frenada por un conjunto cambiante de factores. Se recogen y explican asimismo los vaivenes del comercio exterior de abonos y el impacto causado por la incorporación a la CEE.

Se complementa todo lo anterior con unas series largas de las principales magnitudes de abonos nitrogenados y fosfatados. Se citan también las principales fuentes bibliográficas.

**PALABRAS CLAVE:** Industria de fertilizantes, Fertilizantes nitrogenados, Fertilizantes fosfatados, Concentración industrial, Comercio de fertilizantes.

## RESUME

Ce travail prétend offrir une perspective historique de l'industrie des engrais espagnole. Il y est souligné les particularités de cet important sous-secteur chimique, ainsi que l'évolution de sa concentration industrielle. En fait, son historique même peut être envisagée comme une longue quête de cette concentration, freinée par un ensemble variable de facteurs. Par ailleurs, il y est recueilli et expliqué les fluctuations du commerce extérieur des engrais et l'impact provoqué par l'entrée dans la CEE.

Comme complément, il est donné de longues séries des principaux valeurs d'engrais azotés et phosphatés. Il est également cité les principales sources bibliographiques.

## SUMMARY

This work provides an historical perspective of the Spanish fertilizer industry. It emphasizes the peculiarities of this important chemical industry, and the evolution of its industrial concentration. Its history can be explained in terms of a long

---

search for this concentration, slowed down by a changing set of factors. The vicissitudes of foreign trade in fertilizers and the impact caused by membership of the EEC described and explained.

The work ends with any long series of the main statistics for nitrogenous and phosphate fertilizers. The principal bibliographical sources are also given.

---